

APENDICECTOMÍA

Introducción

La apendicectomía es la extracción del apéndice que se encuentra en el ciego (región del intestino) y que está inflamado o infectado. Si el apéndice se infecta (apendicitis) y el diagnóstico se confirma, debe ser extraído antes de que se desarrolle una perforación en el intestino y se disemine la infección en el espacio abdominal (peritonitis). En algunos casos el diagnóstico no puede ser confirmado mediante la clínica ni con exámenes complementarios y se debe optar por intervenir sólo por la sospecha.

Operación

La cirugía se realiza con el paciente dormido y libre de dolor, usando anestesia general. Se realiza una incisión pequeña en el lado derecho inferior del abdomen y por ésta se accede a la cavidad abdominal, y se extrae el apéndice. Si se ha formado un acúmulo de pus infectado (absceso) o el apéndice se ha desgarrado, debe lavarse muy bien el abdomen durante la cirugía y se dejará un tubo pequeño para el drenaje de exudado o pus. En el 25% de los casos el cirujano encontrará que el apéndice no está infectado. En este caso verificará completamente los órganos abdominales y quitará el apéndice de cualquier manera, si usted lo aceptó previamente.

Riesgos y Complicaciones

Complicaciones son eventos no deseados, pero inherentes al acto médico quirúrgico y por lo tanto no es posible garantizar que estos no ocurran. A pesar de la adecuada elección de la técnica y de su correcta realización pueden presentarse efectos indeseables, tanto los comunes derivados de toda intervención y que pueden afectar a todos los órganos y sistemas, como los debidos a la situación vital del paciente (diabetes, cardiopatía, hipertensión, edad avanzada, obesidad, anemia, etc.), y los específicos del procedimiento.

La extirpación del apéndice no siempre impide que los microbios que están en el peritoneo o en la herida produzcan infección. Su naturaleza hace posible que, a pesar de todo, formen bolsas de pus llamados abscesos. Si esto ocurre, habría que operar de nuevo. Pocos días después de la intervención o al cabo de unos años, puede presentarse una obstrucción intestinal como secuela de la inflamación del peritoneo, pero esto es poco frecuente. Estas complicaciones habitualmente se resuelven con tratamiento médico, pero pueden llegar a requerir de una reintervención, en algunos casos de urgencia.

Ningún procedimiento invasivo está exento de riesgos importantes, incluyendo la mortalidad, si bien esta posibilidad es bastante infrecuente.

De cualquier forma, si hubiera una complicación debe saber que todos los medios humanos y técnicos de este hospital, están disponibles para intentar solucionarla.

RECUERDE, SU SALUD ES IMPORTANTE Y QUEREMOS DARLE EL MEJOR CUIDADO, CONSULTE CON SU MÉDICO